



Reseña de libros/Book Review

Enfoques de psicopatología. Análisis y comprensión del sufrimiento de la persona, 2 vols. de Eduardo Fonseca-Pedrero y Susana Al-Halabí (Coords.). Pirámide, 848 pp., año 2026

Jorge Barraca-Mairal

Universidad Camilo José Cela, Madrid, Spain

Los profesores Fonseca-Pedrero y Al-Halabí nos han regalado un manual de absoluta actualidad y relevancia. Un trabajo admirable que presenta una amplia organización de las diferentes perspectivas para dar cuenta –como bien reza el subtítulo– del sufrimiento de las personas. Porque se trata justo de eso: de un libro, o mejor dicho dos, que ofrece la más completa puesta al día de las teorías y paradigmas vigentes para comprender las situaciones que llevan al malestar, al desajuste socio-ambiental, la inadaptación o la falta del desarrollo posible de las personas a las que tratamos de comprender y ayudar a través de la intervención clínica.

El mérito de este compendio estriba en incluir los últimos enfoques de los que hemos ido oyendo o leyendo de forma dispersa, normalmente inconexa, con frecuencia en debates que enfrentan modelos injustamente. El texto persigue, con la continuidad de los capítulos, que podamos contar con una clara panorámica alternativa sobre la psicopatología del presente (¡y quizás del futuro!), y una psicopatología genuinamente psicológica, como Jorge Tizón quiere plantear desde el mismo prólogo. Y es que es la persona (su sufrimiento) el eje sobre el que se presentan las propuestas. No, por tanto, sus pensamientos, sus procesos, sus recuerdos o su cerebro, sino la persona misma. Frente a la ya tan reiterada mención de la crisis del enfoque DSM y de la psiquiatría biologicista, se brinda una alternativa comprensiva, amplia y profunda. Así, el marco de poder, amenaza y significado, el enfoque transdiagnóstico, la perspectiva contextual, la teoría de redes, por citar solo algunos, se exponen para ofrecernos otra mirada sobre ese sufrimiento, que se presenta siempre con claridad y brillantez, facilitando su divulgación entre profesionales y académicos; también se recuperan, siempre actualizadas, las más clásicas visiones conductuales, sistémicas, humanistas-existenciales, constructivistas, psicoanalíticas, cognitivas, con una lectura crítica, práctica y modernizada. Con el deseo de no dejar nada fuera se incluyen igualmente capítulos de la tradición más biologicista, neuropsiquiátrica o también las clasificatorias (modelos HITOP o RDoC), pero sin que se nos hurten nunca sus limitaciones.

A la estructuración de los manuales psicopatológicos clásicos, con un recorrido por los distintos diagnósticos o centrados en el análisis de los procesos alterados (memoria, percepción, atención,

pensamiento, etc.), se contraponen la presentada en estos volúmenes, en los que se opta por una ordenación distinta, en bloques temáticos: aspectos introductorios, grandes escuelas de psicopatología, nuevos enfoques psicopatológicos y planteamientos comprensivos de integración y aplicabilidad real. Todo un acierto para contar con el panorama vigente y genuino del campo. No obstante, siguen presentes capítulos sobre los procesos psicopatológicos, del *self*, de la psicopatología del desarrollo o de la formulación de casos desde varios enfoques, incluyendo los análisis funcionales. Como antecedente de hace una década, en nuestra lengua, de esta alternativa organizadora y de base psicológica, no puedo sino recordar el hito que supuso el manual de Marino Pérez Álvarez *Tratamientos psicológicos*, pionero en esta visión crítica sobre la psicopatología de aquel momento y con el afán de presentar alternativas. No en vano los coordinadores dedican sus volúmenes a sus maestros de la Universidad de Oviedo.

Por supuesto, los autores de los capítulos son académicos del máximo prestigio y los especialistas más reconocidos en cada uno de los apartados. En muchos casos identificamos a los divulgadores más reputados de estos modelos en nuestra lengua, con múltiples publicaciones al respecto. Por ejemplo, hace unos párrafos mencionábamos a Marino Pérez Álvarez. Su capítulo sobre filosofía, cultura y psicopatología es un alarde de integración de aspectos de una lucidez encomiable sobre un tema tan abordado con ligereza en tantos escritos, me atrevería a decir. También resulta curiosa y apasionante la aportación de José Errasti en un capítulo que reúne la psicopatología con las artes plásticas, deteniéndose en el modernismo, expresionismo, surrealismo y realismo.

Varios de los capítulos se orientan hacia la búsqueda del Santo Grial: la integración de modelos, escuelas, conceptos, etc. para ofrecernos una psicopatología unificada o al menos unas claves comprensivas generales del sufrimiento humano. Es el caso, de alguna manera, del transdiagnóstico, pero más claramente de los capítulos de Félix Inchausti y sus colaboradores o, también en cierta forma, del que cierra el segundo volumen: *Estrategia o disfunción*, de Susana Al-Halabí y otros colegas. Todos ellos me han parecido encomiables y han revelado perspectivas que suponen auténticos aportes al campo.

Cite this article as: Barraca-Mairal, J. (2026). *Enfoques de psicopatología. Análisis y comprensión del sufrimiento de la persona, 2 vols.*, de Eduardo Fonseca-Pedrero y Susana Al-Halabí (Coords.). Pirámide, 848 pp., año 2026. *Clinical and Health*, 37, Article e260725. <https://doi.org/10.5093/clh2026a11>

Correspondence: jbarraca@ucjc.edu (J. Barraca-Mairal).

ISSN: 1130-5274/© 2026 Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Viene al caso decir que la estructura de casi todos los capítulos de los modelos sigue un patrón reconocible en otros textos de Fonseca-Pedrero y Al-Halabí: una presentación teórica (o teórico-práctica, en muchos casos), con la más exigente actualización, con recapitulaciones o conclusiones, seguida de apartados (A, B, C...) en los que se presenta lo que podríamos entender como un caso clínico en primera persona, una detallada sistematización de la aplicación clínica coherente con el modelo, síntesis de lo esencial, lecturas comentadas, recursos de la web e incluso muestras de lo comentado en el arte (cine, música, series, literatura, etc.), lo cual me ha parecido una novedad en la presentación original y enriquecedora. Qué duda cabe que el cine, las artes plásticas o la literatura han abierto ventanas impagables para el conocimiento y la divulgación de “la locura” y del sufrimiento humano. ¿Hace falta acaso recordar qué le sucede a Don Quijote, el protagonista de la novela moderna por antonomasia?

Hay, además, una virtud pedagógica nada desdeñable en este manual. No me refiero solo a que esté bien escrito o a que resume con solvencia las corrientes principales, sino a que enseña a pensar clínicamente de una forma menos escolar y más madura. La secuencia de capítulos, lejos de yuxtaponer doctrinas –se ha adelantado ya– va colocando al lector ante una serie de lentes sucesivas para mirar el mismo fenómeno: el sufrimiento psicológico encarnado en personas concretas. Ese modo de proceder tiene un valor ilustrativo notable, porque obliga a salir del automatismo clasificatorio y a preguntarse qué añade cada tradición, qué deja fuera y qué presupuestos antropológicos y epistemológicos sostiene. En este sentido, el libro no solo informa: forma criterio, lo que no es tan frecuente en los manuales universitarios. Aquí, por el contrario, la didáctica está al servicio de una ambición mayor: mostrar que la psicopatología sigue siendo un campo vivo, disputado y fecundo, que precisamente por ello necesita lectores capaces de orientarse críticamente entre modelos, no adherirse a uno de ellos de manera ingenua o militante, como aún vemos en tantas ocasiones, tanto en la clínica como en la academia.

Por ahondar en esto, acaso la aportación más importante de la obra no resida en la mera reunión de enfoques, sino en el modo en que los pone a conversar. No hay aquí un eclecticismo banal ni una invitación a combinar lo presentado, sino un pluralismo ordenado. Y esto resulta particularmente visible en el segundo volumen, que no funciona como un complemento de “novedades”, sino como el espacio donde se despliegan algunas de las discusiones internacionales más fértiles sobre la crisis de las nosologías tradicionales y las alternativas en liza. Que convivan en un mismo tomo la teoría de redes, HiTOP, RDoC, el transdiagnóstico o el marco de poder amenaza y significado permite advertir tanto sus afinidades como sus incompatibilidades, así como el distinto plano en que cada propuesta pretende operar –heurístico, taxonómico, explicativo, clínico o incluso ético-político–. No es casual que esta sea precisamente la dirección en la que se viene moviendo el debate contemporáneo, desde el pluralismo causal defendido por Kendler (2012) hasta la teoría de redes de Borsboom (2017), las taxonomías dimensionales como HiTOP (Kotov et al., 2017), los programas de investigación como RDoC (Insel et al., 2010) o las alternativas no diagnósticas formuladas por Johnstone y Boyle (2025). El mérito del manual consiste en hacer inteligible ese mapa para el lector en castellano, sin simplificarlo y sin convertirlo en una batalla de consignas.

Especialmente lograda me parece, asimismo, la insistencia en devolver la psicopatología al terreno de la comprensión clínica y de la formulación de caso. El capítulo dedicado expresamente a ello no cumple aquí una función marginal, sino estructurante: recuerda que ningún modelo merece realmente ese nombre si no es capaz de traducirse en una práctica de evaluación, explicación compartida y orientación del tratamiento. De ahí que el libro resulte valioso también para el clínico experimentado. Quien trabaja con pacientes sabe bien que las categorías diagnósticas, siendo útiles en muchos contextos, rara vez agotan el sentido del problema; sabe también que la intervención necesita una teoría de la persona, una teoría del contexto y una teoría del cambio. Eso es lo que estos tomos obligan a

recuperar. En este punto, la continuidad con algunos textos decisivos de nuestra tradición crítica resulta clara. Pienso no solo en el ya citado *Tratamientos psicológicos*, sino también en *Las raíces de la psicopatología moderna*, de Marino Pérez Álvarez (2012), en los que se recuerda hasta qué punto las formas actuales de nombrar el malestar son inseparables de ciertas transformaciones históricas, culturales y filosóficas. *Enfoques de psicopatología* hereda esa inquietud y la actualiza con notable amplitud; no se limita a denunciar las insuficiencias del DSM o del biologicismo, sino que ofrece materiales concretos para pensar de otro modo.

Cabría, desde luego, formular alguna reserva menor. Resulta quizás debatible, por ejemplo, la pertinencia de que el mismo prólogo se repita en ambos volúmenes: si la obra se considera un único texto, expandido a lo largo de varios bloques y capítulos, esto no resultaría necesario. De hecho, la compra de uno solo de los tomos no parece lo más adecuado, pues el panorama real y lo que ofrece más valor de esta obra está en el conjunto que representa. Por lo demás, en una obra coral de esta envergadura es inevitable cierta desigualdad en la densidad conceptual o en el alcance clínico de unos capítulos y otros. Pero sería injusto convertir esa observación en objeción de fondo. Más bien confirma la magnitud de la empresa: cuando un libro aspira de verdad a reunir tradiciones distintas sin desfigurarlas, el resultado no puede ser completamente uniforme. Y quizá ahí radique también su honestidad. Hay mucho que leer, ciertamente, y mucho que aprender; pero no se trata de una acumulación fatigosa, sino de una invitación a reconsiderar desde sus cimientos qué entendemos por psicopatología, qué esperamos de ella y qué tipo de ayuda queremos prestar. Por eso me parece una obra destinada a durar. No solo será consultada; será discutida, subrayada, llevada a clase, a supervisión y a la práctica cotidiana. Y eso, en un manual, es probablemente la mejor prueba de su valía.

Para finalizar: se han citado aquí solo algunas de las muchísimas cosas que se pueden encontrar en estos volúmenes. El que escribe esta reseña sentía que no había capítulo, ¡ni apartado!, que no le resultase interesante. Aunque lleve su tiempo, es un texto que ayudará a tener una perspectiva realmente transformada sobre la psicopatología: un camino que vale la pena recorrer. Debería incluirse en todos los planes de estudios del Grado y del Máster. Útil para académicos, pero también para todos los psicólogos en ejercicio. Queramos o no, es impensable ignorar estas miradas sobre la persona, sus problemas y sus respuestas ante los entornos estresantes, ante los retos que genera nuestra sociedad. No podemos atender bien si no tenemos una filosofía, una práctica basada en la realidad, un contexto de referencia y una historia biográfica como fundamento.

Referencias

- Borsboom, D. (2017). A network theory of mental disorders. *World Psychiatry*, 16(1), 5-13. <https://doi.org/10.1002/wps.20375>
- Insel, T., Cuthbert, B., Garvey, M., Heinsen, R., Pine, D. S., Quinn, K., Sanislow, C., & Wang, P. (2010). Research domain criteria (RDoC): Toward a new classification framework for research on mental disorders. *American Journal of Psychiatry*, 167(7), 748-751. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2010.09091379>
- Johnstone, L., & Boyle, M. (2025). The power threat meaning framework: An alternative nondiagnostic conceptual system. *Journal of Humanistic Psychology*, 65(4), 800-817. <https://doi.org/10.1177/0022167818793289>
- Kendler, K. S. (2012). The dappled nature of causes of psychiatric illness: Replacing the organic-functional/hardware-software dichotomy with empirically based pluralism. *Molecular Psychiatry*, 17(4), 377-388. <https://doi.org/10.1038/mp.2011.182>
- Kotov, R., Krueger, R. F., Watson, D., Achenbach, T. M., Althoff, R. R., Bagby, R. M., Brown, T. A., Carpenter, W. T., Caspi, A., Clark, L. A., Eaton, N. R., Forbes, M. K., Forbush, K. T., Goldberg, D., Hasin, D., Hyman, S. E., Ivanova, M. Y., Lynam, D. R., Markon, K., ... Zimmerman, M. (2017). The hierarchical taxonomy of psychopathology (HiTOP): A dimensional alternative to traditional nosologies. *Journal of Abnormal Psychology*, 126(4), 454-477. <https://doi.org/10.1037/abn0000258>
- Pérez Álvarez, M. (1996). *Tratamientos psicológicos*. Universitas.
- Pérez Álvarez, M. (2012). *Las raíces de la psicopatología moderna: la melancolía y la esquizofrenia*. Ediciones Pirámide.